

# ALGUNOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES DE LAS UNIVERSIDADES EN EL MUNDO

por **CYRIL F. JAMES**

Presidente de la Asociación Internacional de Universidades

## III Y FINAL

### *Las estructuras de la administración universitaria*

Se comprueba en el mundo la existencia de una increíble diversidad de estructuras universitarias, y si se compara Bologna y Salerno con París en el siglo XIII, esta diversidad parece remontarse totalmente a los orígenes primeros de las universidades. En todos los países, sin embargo, mucho se discute acerca del mejor sistema de administración y hay inclinación a estimar que el sistema aplicado en otro país o en otra institución es preferible al propio. ¿Cuáles son las ventajas y los inconvenientes de un sistema de administración dado? ¿Cuál debe ser el lugar del cuerpo profesional en la administración? ¿En qué medida y de qué manera debe este cuerpo estar encargado de la elección de los decanos, los rectores u otros funcionarios de administración; en qué medida y de qué manera debe intervenir en la repartición de los créditos? ¿Cuál debe ser el papel de los miembros "laicos" de los consejos de administración universitarios? ¿Cuál debe ser el papel del gobierno central o provincial y cómo puede ser desempeñado este papel en las mejores condiciones? ¿Cuál debe ser el papel del administrador profesional: cómo debe ser nombrado, cuál debe ser la duración de su cargo? Las ventajas de los turnos para los altos puestos universitarios contrapesan la balanza frente a las desventajas de la discontinuidad de gestión? ¿Cuál debe ser el papel eventual de los estudiantes en la administración universitaria? Es totalmente improbable que un estudio de estos problemas permita obtener respuestas simples y breves, pero actualmente hay en el mundo tal acumulación de experiencias diversas que un estudio internacional nos ayudaría sin duda alguna a definir más claramente los criterios que parecen convenir más en cada caso y, teniendo en cuenta largas discusiones en curso actualmente, proporcionaría señales útiles no solamente para la organización de nuevas universidades en países en vía de desarrollo, sino igualmente para la reforma y la reorganización eventual de antiguas universidades de países ya ricos y culturalmente desarrollados.

### *Métodos de contabilidad universitaria*

Esto puede parecer un tema sin mayor elevación de

ideas con relación a los profundos problemas que manifiestan ciertos temas ya abocados. Las cuestiones de contabilidad, sin embargo, preocupan vivamente a muchos países en vías de desarrollo, a juzgar por el hecho de que las universidades no tienen actualmente ningún método de contabilidad de sus gastos y en muchos casos ningún sistema eficaz de control presupuestario. El costo creciente de la educación superior y la parte creciente del financiamiento que el Estado toma a su cargo hacen cada vez más necesario el establecimiento de normas de contabilidad que permitan comparar válidamente el costo (inversiones y gastos de funcionamiento) de diferentes tipos de instituciones. Es también de alguna significación que nosotros conozcamos el costo relativo de la formación de un químico y de un economista, de un ministro de religión y de un ingeniero. Es probable que en los sistemas centralizados de enseñanza superior, por ejemplo en Francia y en la URSS, los métodos de contabilidad estén más ampliamente unificados que en el resto del mundo. Se han emprendido algunos estudios a título de ensayo en Canadá y en EE. UU., sobre los métodos presupuestarios y contables, pero no se ha desprendido de ellos ninguna síntesis. Además de que los gobiernos están preocupados por obtener cuentas comparables que les permitan evaluar el rendimiento de los créditos que ellos destinan a diversos establecimientos y a diversos objetivos, es evidente que las nuevas universidades de los países jóvenes tienen necesidad de ser aconsejadas y ayudadas en cuanto a este aspecto práctico de su funcionamiento. Actualmente parece que estas universidades retoman los métodos en uso en las antiguas instituciones de los países con los cuales están en contacto, pero los organismos internacionales y las fundaciones que operan en este campo más ampliamente, tratarían de lograr relaciones más standardizadas en el campo más restringido del Estado.

### *La formación y reclutamiento de los profesores universitarios*

El informe presentado por Sir Alexander Carr-Saunders en la Conferencia de Tananarive, reveló la importancia del número de profesores extranjeros que serán necesarios para el desarrollo de las nuevas uni-

versidades africanas durante el próximo decenio. El Asia sur oriental y América Latina están igualmente expuestas a los diferentes intervalos que en la educación superior determina la escasez de profesores calificados, pero no es un problema que se limite solamente a los países subdesarrollados. En Norteamérica, en Gran Bretaña, en Francia y a decir verdad, en el mundo entero, el aumento regular de los candidatos a la enseñanza superior y el deseo universal de los gobiernos de facilitarles el acceso a ella, exigen un aumento considerable de los efectivos de enseñanza, cualquiera que sea el uso que se pueda hacer de los medios técnicos citados en un párrafo anterior. En efecto, es posible preguntarse si la enseñanza que será llamada a servirse racionalmente de medios técnicos complejos, no tendrá necesidad de una formación mucho más especializada que la que ha sido juzgada como suficiente hasta el presente por los profesores de la universidad. En muchos países, en efecto, no se exigía hasta ahora ninguna formación especial a los candidatos a un puesto universitario. Todo lo que se le exigía al candidato era administrarle la prueba de su aptitud para la investigación, y se puede citar numerosos ejemplos de investigadores y de sabios que han sido como profesores extremadamente mediocres. ¿Sería conveniente instaurar un programa especial para la formación de hombres y de mujeres que aspiren a la enseñanza en la universidad? ¿Debería ser organizado por cada universidad por su propia cuenta o por algunas universidades solamente para el conjunto del país? ¿Podrían algunas de estas instituciones contribuir en forma útil, en escala internacional, a la formación de miembros docentes para las nuevas universidades de los países subdesarrollados? ¿Facilitaría una formación tal, y el establecimiento correlativo de normas de calificación, la transferibilidad de los profesores no solamente en el interior de un país determinado, sino también de un país a otro? Volvemos a encontrarnos aquí con las cuestiones de "movilidad" internacional que son de una importancia primordial para las universidades de los estados recientemente independientes.

Un problema conexo a lo anterior pero igualmente importante es el de los medios de incitar a los jóvenes, hombres y mujeres, a abrazar la carrera universitaria de preferencia entre las numerosas carreras secundarias que el mundo de los negocios o el Estado ofrecen actualmente. No es éste únicamente un asunto de retribución financiera, y quizás una definición más clara de los criterios exigidos por la carrera universitaria y la creación de vías de acceso a la profesión más claras, podrían contribuir a aumentar el número de reclutados.

Sobre estos puntos, las prácticas varían considerablemente de un país a otro, y es lícito pensar que un estudio internacional que se esforzara por evaluar cuidadosamente las ventajas y los inconvenientes de los diferentes sistemas nacionales, podría proporcionar ideas útiles.

#### *La coordinación de los programas*

El status de las universidades varía ampliamente de un país a otro. En teoría, cada universidad de Norteamérica es una institución completamente independiente que decide por sí misma las actividades que va a emprender. Por otro lado, las universidades de países tales como la Unión Soviética o Francia forman parte de un sistema organizado y sus actividades están coordinadas a través de los planes de un ministerio de gobierno central.

¿Debe en alguna medida cada universidad, cualquiera que sea el sistema adoptado, dirigir sus esfuerzos a cultivar cada una de las numerosas disciplinas en que se divide el conocimiento? ¿En qué medida convendría instaurar en cada país una coordinación en virtud de la cual cada universidad se concentrara particularmente en ciertas disciplinas, especialmente en los dominios que exigen gastos de laboratorio o de biblioteca muy elevados? ¿Debería limitarse una especialización tal a los estudios avanzados ("postgraduados") o abrazar el conjunto de los programas universitarios? ¿Qué disposiciones deberían preverse, en una hipótesis semejante, para permitir a los estudiantes pasar de una universidad a otra a fin de encontrar el equipamiento o la competencia particular de la cual tienen necesidad?

Es igualmente evidente que si la idea de coordinación fuera aceptada, podría ser extendida más allá de las fronteras nacionales. ¿En qué medida y por qué medios las universidades de diversas partes del mundo pueden coordinar sus actividades en ciertas disciplinas? Se puede citar como ejemplo las relaciones muy estrechas que existen entre el Instituto de estudios islámicos de Mc Gill, su homólogo de Karachi y la Universidad El Azhar de El Cairo, relaciones que en ciertas disciplinas llegan a ser un intercambio completo de personal y una común disposición efectiva de los recursos de biblioteca.

Una coordinación de este tipo enriquece inmensamente a los institutos o a los departamentos de suyo. Es evidente, sin embargo, que una coordinación análoga a escala internacional podría tener resultados diferentes pero igualmente preciosos si las universidades más antiguas y más ricas englobaran en sus sistemas de cooperación a las nuevas instituciones en vías de edificación y de desarrollo.